

TRANSFORMACIÓN LINGÜÍSTICA E IDENTIDAD: DEL INGLÉS AL CREOLE JAMAQUINO

Trebucq, María Dolores
Facultad de Lenguas, UNC
Córdoba, Argentina
loletrebucq@hotmail.com

Gonzalez Ruza, María Dolores
CONICET
Facultad de Lenguas, UNC
Córdoba, Argentina
doloresgonzalezruza@gmail.com

Resumen

Uno de los hechos más largamente discutidos en referencia a cuestiones de identidad de los pueblos ha sido el colonialismo británico. Originada en el siglo diecisiete, la expansión inglesa tuvo consecuencias tan radicales que se podría decir privó a muchos pueblos de su natural desarrollo cultural, político e identitario. En este trabajo nos centramos en el asentamiento inglés en Jamaica y analizamos la reacción del pueblo jamaquino a través del lenguaje usado en Jamaica en la actualidad: el creole jamaquino o “Patois”, lengua gestada desde la multiplicidad de culturas y pasados comunes que caracterizan la población caribeña. Basados en los lineamientos teóricos de la lingüística histórica y desde una perspectiva socio-cultural, en este trabajo nos proponemos esclarecer las relaciones existentes entre el creole jamaquino y la colonización inglesa. En primer lugar analizaremos la situación lingüística en el país caribeño; luego, examinaremos las circunstancias que rodearon los primeros asentamientos ingleses en Jamaica y que promovieron el nacimiento del patois; finalmente, esclareceremos las relaciones de causa efecto que ensamblan al patois contemporáneo con la colonización inglesa del siglo XVII. Para la primera fase del trabajo, recurriremos a los aportes de Westphal, M (2011) y Trudgill P. & Hannah, J. (2008) entre otros autores, y para la segunda fase seguiremos a Leith, D. (2002), quien reconoce tres etapas sucesivas en la mayoría de las instancias de colonización británica: colonización, incorporación política y reacción nacionalista. Los resultados de nuestro estudio ponen de manifiesto que el “Patois”, como toda lengua, es un organismo viviente que se ha ido transformando a lo largo del tiempo para reflejar las diversas instancias políticas y culturales que el pueblo jamaquino ha experimentado y las relaciones que este ha consolidado con sus colonizadores. Como docentes de la cátedra de Historia de la Lengua Inglesa de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, consideramos que nuestro estudio puede resultar de utilidad para que los estudiantes tomen conciencia de las formas en que el colonialismo británico ha dejado su rastro en las lenguas de las comunidades que alguna vez fueron colonias británicas.

Palabras clave: pidgin, creole, identidad, colonialismo británico

Introducción

Uno de los hechos más largamente discutidos en referencia a cuestiones de identidad de los pueblos ha sido el colonialismo británico en el mundo. Originada en el siglo diecisiete, seguramente por cuestiones estratégicas y ambición de riquezas, la expansión de los exploradores y colonos ingleses tuvo consecuencias tan radicales que se podría decir que privó a muchos pueblos de su natural desarrollo cultural, político e identitario. En este trabajo nos basamos en los lineamientos teóricos de la lingüística histórica, sub-disciplina de la lingüística que estudia los cambios que se producen en las lenguas a través del tiempo y las circunstancias que los promueven. Además, adoptamos una perspectiva socio-cultural

que nos permita entender la incidencia de algunos acontecimientos puntuales en la conformación y desarrollo de la cultura y lengua jamaiquinas. En particular, en este trabajo nos centramos en el asentamiento inglés que tuvo lugar en el siglo XVII en Jamaica y nos proponemos esclarecer las relaciones existentes entre el creole jamaiquino y la colonización inglesa. Seguimos la propuesta de Leith (2002), quien distingue una especie de patrón conformado por tres fases en el proceso de colonización británica: a) la colonización per se, es decir la toma de tierras alejadas por cuestiones económicas y la consecuente dominación de la población originaria; b) la incorporación política, que implica la creciente intervención del gobierno inglés en la administración de las colonias y c) la reacción nacionalista por parte de comunidades que sienten la necesidad de manifestar su identidad cultural distintiva. Cabe destacar que en esta última instancia, que por lo general culmina con la independencia de la colonia, la lengua adquiere un rol determinante. En esta línea, socializamos al lector acerca de la colonización inglesa de la isla caribeña, las relaciones que se establecieron entre nativos y colonizadores desde el punto de vista político y, finalmente analizamos la reacción del pueblo jamaiquino, materializada en el surgimiento del inglés jamaiquino, lengua gestada desde la multiplicidad de culturas y en el pasado común que caracteriza a la población caribeña.

Colonización inglesa de Jamaica

La llegada de los ingleses a Jamaica se debió a una fallida expedición al Caribe que tuvo lugar en 1654 y que había sido orquestada por el controvertido político inglés Oliver Cromwell para establecer una base militar en la zona. Si bien el destino inicial de esta expedición era Santo Domingo, los ingleses fracasaron en su intento y, reacios a renunciar a los enormes beneficios que les otorgaba cada nuevo asentamiento, se dirigieron a Jamaica a pesar de que la corona española ya había tomado posesión de la isla y sus colonizadores habían aniquilado a los habitantes nativos. Habiendo tomado posesión de la isla sin mayores dificultades, el político inglés Edward D'Oyley fue nombrado gobernador de Jamaica y su política continuó no solo la piratería en la zona caribeña sino que también el comercio de esclavos africanos y la explotación de estos en las plantaciones de tabaco y azúcar. Precisamente, una de las teorías sobre el origen del creole jamaiquino se remonta a aquellas plantaciones del siglo XVII donde los esclavos africanos traídos a América, pertenecientes a diversas culturas y razas, hablaban lenguas diferentes que les impedían comunicarse entre ellos. Ante la necesidad de dialogar que experimentaban los diversos grupos que habían entrado en contacto, surgió una lengua que en lingüística recibe el nombre de pidgin o lengua mixta; es decir, compuesta por elementos de las culturas y las lenguas en contacto, que permitió la comunicación no solo entre los esclavos de las diferentes comunidades que trabajaban en las plantaciones sino también con los colonos británicos. En este punto cabe destacar que otra de las teorías sobre la aparición del pidgin jamaiquino sostiene que para evitar rebeliones organizadas en los barcos que transportaban esclavos africanos, los comerciantes europeos separaban a los miembros de una misma tribu y así impedían la comunicación entre los esclavos. Es posible, entonces, que la necesidad de comunicación entre los esclavos que hablaban distintas lenguas haya promovido el surgimiento de lo que Bragg llama una "clase de Inglés recogido de los marineros" (2004: 254).

Rumbo a la independencia

En los comienzos del siglo XX se produjo el primer desafío a la autoridad inglesa representado en pensadores tales como Dr. Albert Thorn y Marcus Garvey, quienes promovieron ideas sobre la importancia y el valor de la raza oprimida. Estas ideas alentaron a los jamaiquinos a organizarse en comunidades políticas fuera del *status quo*. No podemos dejar de mencionar en este punto la gran crisis mundial del 1930 que también afectó a los jamaiquinos que durante una década vivieron en condiciones paupérrimas y

sufrieron los mismos tipos de disturbios y manifestaciones que el resto del mundo. En consecuencia, y debido al limitado compromiso que Inglaterra asumió para ayudar a sus colonias, la imagen de ésta se vio fuertemente debilitada. A continuación, la década de 1950 trajo aparejada la conformación de una asociación entre las colonias del Caribe: la Federación de las Indias Occidentales. Si bien esta asociación significó la organización constitucional de una docena de colonias británicas en una misma entidad política, la misma no prosperó y Jamaica continuó su propio camino hacia la independencia hasta que finalmente la consiguió luego de trescientos años de colonialismo británico, el 6 de agosto de 1962.

Fue en este proceso de conformación de la identidad jamaquina en tiempos de la independencia que la lengua creole comenzó a adquirir un rol esencial. A partir de allí, hubo numerosas muestras de reivindicación del patois y artistas como Louise Bennet, considerada forjadora de la identidad jamaquina, defendieron el uso del patois y criticaron la posición relegada que se le pretendió dar al mismo. Este posicionamiento nacionalista se encuentra ilustrado en su poema "*Bans a Killin*", en el que Bennett hace uso de la ironía para reafirmar que la lengua de Jamaica no es inferior a la lengua inglesa sino tan solo diferente; en otras palabras, un "dialecto" más como el gran número que existen en la misma Inglaterra. Sirva como ejemplo un extracto de la obra mencionada: *Five hundred years gawn an dem got; More dialec dan we!; Yuh wi haffi kill de Lancashire, De Yorkshire, de Cockney, De broad Scotch and de Irish brogue* que significa "quinientos años han pasado y ahora poseen más dialectos que nosotros! Usted tendría que matar el Lancashire, El Yorkshire, el Cockney, el escocés y el acento irlandés". (Nuestra traducción). En esta línea acordamos con la autora en la concepción de que las distintas variedades que adopta una lengua, tanto en diversos territorios geográficos como a lo largo de las escalas socioculturales, son igualmente eficientes y valederas para sus usuarios y que las particularidades que las diferencian simplemente reflejan los contextos en los cuales estas se utilizan. Dado que Lancashire y Yorkshire son condados ingleses, al mencionarlos la autora se refiere a las diferencias geográficas entre variedades dentro de Inglaterra; en el caso del Cockney, variedad utilizada por la clase trabajadora en la zona londinense conocida como *East End*, el parámetro que la define no es solo geográfico sino también sociocultural. También basada en una diferencia geográfica pero fuera de los límites de Inglaterra, la mención al inglés escocés y al inglés irlandés remite a la expansión imperialista dentro de la Gran Bretaña.

El inglés en Jamaica: de pidgin a creole

Como mencionamos anteriormente, el pidgin es una lengua mixta que surge del contacto entre diversos grupos lingüísticos y persigue un propósito específico. Por este motivo, el léxico de este tipo de lenguas llamadas "de urgencia" o "improvisadas" es limitado y se reduce a un propósito específico como puede haber sido el de planear rebeliones entre los esclavos o de comprender las órdenes de los amos ingleses en Jamaica. Además, los pidgins se caracterizan por no ser inteligibles con el "idioma fuente" que en el caso de Jamaica, fueron el español en primer término y posteriormente el inglés. En cuanto a la estructura del lenguaje, la gramática de las lenguas pidgin carece de inflexiones, conjugaciones, concordancia y complejidad sintáctica (Sebba, 1997). Ahora bien, con el paso del tiempo, nuevas generaciones de jamaquinos crecieron hablando el pidgin como su primera lengua, por lo que este lenguaje tan limitado en sus albores, comenzó a cumplir un mayor número de funciones sociales y su uso ya no se limitaba a la relación entre los amos y los esclavos o entre esclavos sino que era la lengua de comunicación de la comunidad jamaquina. Gradualmente, la lengua pidgin se expandió y fue capaz de expresar significados más complejos al punto tal que fue adoptado como primera lengua por generaciones posteriores.

Desde un punto de vista lingüístico, cuando el pidgin se convierte en la lengua materna de una comunidad, comenzamos a hablar de una lengua “creole”. Al igual que el pidgin, se trata de una lengua simple pero que deja de ser reducida para convertirse en un idioma completo, con un amplio vocabulario y bases sintácticas definidas. Lipski (1997) se refiere al creole como un “híbrido” que presenta un vocabulario que se asemeja a la lengua fuente o idioma “lexificador”, y una gramática que refleja la lengua débil o lengua sustrato. Allsop (2010) sostiene que si bien una lengua creole puede conformarse por cualquier combinación de lenguas, los idiomas lexificadores más comunes han sido el inglés, el portugués y el francés, debido al poderío de estos países durante la conquista de nuevos mundos y el comercio de esclavos. Efectivamente, el creole jamaicano se conformó sobre la gramática de las lenguas africanas habladas por los esclavos y con el vocabulario de la lengua de los conquistadores. A lo largo de este siglo, la población africana creció de manera notable (Bragg, 2004). Mientras el número de hablantes de pidgin con base en el español disminuía de manera constante, y dejaba como únicos representantes a una pequeña comunidad de cimarrones, el número de hablantes de pidgin con base inglesa crecía. En la actualidad, en los países caribeños las variedades de creole coexisten con el inglés y otras lenguas de origen europeo, siempre desde una diferente posición en cuanto a prestigio y función social (Mühleisen, 2002).

Situación actual: continuum lingüístico

A diferencia de otras variedades del inglés que han surgido como resultado de la colonización británica, Jamaica se caracteriza por una gran variedad dialectal. Valga de ejemplo el hecho de que una oración en inglés estándar puede tener hasta treinta y cinco realizaciones equivalentes en las distintas variedades del continuum (Baugh y Cable, 1993:321). Por este motivo, existe lo que en lingüística se denomina un “post-creole linguistic continuum”: un continuum de variedades lingüísticas determinado por factores socio-económicos cuyos extremos son ininteligibles, y que incluye todas las variedades intermedias posibles (Hymes, 1968). Por su parte, DeCamp (1961 citado en Herzfeld, 1982) expresa:

Se pueden ordenar a casi todos los hablantes del inglés en Jamaica en una suerte de continuum lingüístico que se extiende desde el habla de los campesinos y obreros más atrasados hasta la del profesional urbano instruido. Ningún hablante representa un punto único sino una parte de este continuum puesto que normalmente puede ajustar su habla en forma ascendente o descendente (1982:122)

En un extremo del continuum se encuentra el inglés como lengua oficial de la isla o acrolecto, variedad que goza de prestigio socio-cultural debido a su utilización en el ámbito público y formal; en el otro extremo, se ubica el basilecto, la variedad del inglés con más influencia africana, considerada vulgar, de uso limitado y desprestigiada socialmente. Patrick (1995:227) resume esta idea diciendo que “esta lengua vernácula oral no solo refleja sino que da forma a la realidad jamaicana tanto en el contexto social como en el cultural”. A manera de ilustración remitimos al siguiente gráfico de Sebba (1997) que ilustra este fenómeno con las diversas variantes de la frase “*I am eating*” a lo largo del espectro socio-lingüístico

[Aquí va Gráfico 1]

Como demuestra el gráfico, existe variación lingüística en distintos niveles de la lengua: la fonología, la morfología y el léxico, donde la palabra inglesa ha sido reemplazada por la palabra de origen africano *nyam*.

Un ejemplo que ilustra la variación fonológica del continuum es el de las realizaciones de la palabra *face*. Cassidy & Le Page (2002) explican que los hablantes del basilecto

pronuncian esta palabra con el diptongo /ie/, /'fies/, mientras que en el acrolecto se pronuncia /fe'is/ y en las variedades intermedias existen al menos dos variantes más: /fiès/ y /fes/. En este mismo nivel, y con una profunda connotación social, los hablantes del acrolecto se aseguran de pronunciar “th” y “h” al comienzo de palabras tales como *think, thank*, y *home, happy* ya que su omisión (/tink/, /tænk/, /om/, /æpi/) está altamente estigmatizada; por ello, en muchos casos la realización de estos fonemas resulta en hipercorrección. A continuación vemos cómo Figueroa (2015) ilustra con humor esta característica:

A boy goes crying to his mother and complains: 'Enry 'it me in di 'ed wid a 'evy, 'evy 'ammer. His mother is shocked, not at the blow, but at her son's language. She says: Hemphasize your haitches you hignorant fool! (P.F. 2008, pers. comm., 23 Oct.)⁵ (Extraído de Figueroa, 2015)

Finalmente, otra de las características de la variedad estándar del inglés jamaicano es que las últimas sílabas de las palabras son pronunciadas con un tono de interrogación aún cuando lo dicho no sea una pregunta. De hecho, esta entonación es una marca distintiva de las lenguas de la costa oeste de África y refleja el componente africano que los esclavos aportaron al patois jamaicano.

Con respecto a la variación léxica del creole jamaicano, Patrick (1995:227) sostiene que “esta lengua vernácula oral no solo refleja sino que da forma a la realidad jamaicana tanto en el contexto social como en el cultural” El vocabulario del patois jamaicano contiene numerosas palabras que provienen de la lengua inglesa, aunque también exhibe vocablos africanos, hindúes, portugueses, españoles y arahuacas, la lengua de los primeros isleños. Cabe destacar que a pesar de que el léxico del creole se basa en el inglés, los jamaicanos utilizan palabras tales como *ignorant, miserable, salad, tea, belly, dark, corner* con un significado diferente del que tienen en el inglés estándar. Por ello, *ignorant* no significa exactamente “que carece de información o desconoce” sino “irritable y que carece de autocontrol”; *tea* no es una “bebida hecha de las hojas secas de un arbusto del Extremo Oriente” sino “cualquier bebida caliente” como por ejemplo “fish tea”, donde observamos una extensión en el alcance del significado. Un ejemplo interesante es el uso de *belly*, que en inglés estándar significa “estómago” y en creole, como resultado de una extensión semántica, define al estado de gestación, por lo que *belly woman* significa “mujer embarazada”.

Baugh y Cable (2013) explican que a pesar de la limitada evidencia del inglés caribeño de los primeros años, es posible distinguir numerosas palabras de origen africano en el vocabulario inglés; por ejemplo, verbos y sustantivos relacionados con la comida, con ciertos animales cuyas carnes servían como alimentos y en general con acciones básicas y repetitivas que caracterizan la vida cotidiana. Uno de los verbos más comunes en el inglés jamaicano es “juk”; éste alude a acciones llevadas a cabo frecuentemente tales como golpear, castigar, pinchar, clavar, espolear, etcétera y proviene de la palabra africana “jukka”. Esta polisemia del jamaicanismo “juk” representa un ejemplo clásico de creole, lengua que no ha alcanzado un desarrollo tal que le permita contar con tantas palabras como posibles referentes. Otro componente lingüístico que delata el sustrato africano en el léxico del inglés jamaicano son las palabras compuestas formadas a partir de metáforas de la cultura africana que tiene que ver con elementos mágicos y esotéricos. A modo de ejemplo, presentamos la siguiente tabla extraída de Figueroa (2015:9)

[Aquí va Tabla 1]

Finalmente, en el área de la morfología, muchas palabras en creole se forman a través de la reduplicación, mecanismo característico de los estadios tempranos en el desarrollo de las

lenguas. En el caso que nos ocupa, algunas son de origen africano pero otras son inglesas y cumplen diversas funciones que ilustramos a continuación: la expresión *kos*, de origen africano, significa “pelear”, mientras que la reduplicación de ésta (*kos kos*) imprime intensidad a la pelea o describe una pelea de mayor envergadura; de manera análoga, la expresión *pam* significa “seguir, perseguir” y su reduplicación (*pam pam*) endurece la persecución. Otros ejemplos de reduplicación que intensifican el significado de las palabras son *cry*, que en inglés significa “llorar”, y que reduplicada en patois, (*cry cry*) significa “llorar intensamente o por un período prolongado y *tief tief* que viene del vocablo inglés *thief* (ladrón), que significa robar de manera constante o repetida.

Conclusión

Los resultados de nuestro estudio ponen de manifiesto que el creole jamaicano o patois es, como toda lengua, un organismo vivo que se ha ido transformando a lo largo del tiempo para reflejar las diversas instancias políticas y culturales que el pueblo jamaicano ha experimentado y la compleja red de relaciones sociales que este ha consolidado con sus colonizadores. En este trabajo esperamos haber demostrado la existencia de relaciones puntuales entre los hechos históricos que acontecieron desde la colonización británica hasta el presente en Jamaica y la composición heterogénea de la Jamaica actual. En particular, en esta comunicación hemos pretendido centrar la atención del lector en las características lingüísticas que son nada más ni nada menos que las secuelas de estas relaciones. Como docentes de la cátedra de Historia de la Lengua Inglesa de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, consideramos que los resultados de nuestro estudio constituyen un aporte más sobre las formas en que se ha materializado el superestrato británico y el sustrato africano en el creole jamaicano. Asimismo, creemos que estos podrían arrojar luz sobre las maneras en que el imperialismo inglés ha dejado su rastro en las lenguas de las comunidades que alguna vez fueron colonias británicas. Finalmente, pensamos que la socialización de esta investigación en nuestro ámbito de trabajo podría contribuir a que nuestros estudiantes universitarios sean conscientes de la importancia que tienen las lenguas como marcas identitarias que reflejan la presencia ancestral y el recorrido histórico de sus hablantes.

Referencias bibliográficas

- Allsop, S. A. (2010). Assisting Creole-English and Non-Standard Dialect Speaking Students in Learning Standard English. University of Wisconsin.
- Baugh, A. C. and Cable, T. (1993, 2013). A History of the English Language. London: Routledge.
- Bennett, L. (1993). Auntie Roachy Seh. Kingston: Mervyn Morris.
- Bragg, M. (2004). The Adventure of English: the biography of a language. New York: Arcade.
- Figuerola, A. (2015). English and Creole in Jamaica. Journal of Policy Studies, 7-14.
- Herzfeld, A. (1982). Un ejemplo de la progresión lectal en el continuum criollo: DO en el criollo limonense. Letras 1 (10), 121-137.
- Hymes, H. Dell (1968). Pidginization and creolization of languages: Proceeding of a conference held at the University of the West Indies, Mona Jamaica. Cambridge: Cambridge University Press.
- Leith, D. (2002). English Colonial to Postcolonial. En Graddol, D., Leith, D. and Swann, J. (2002) (1996). English History, Diversity and Change. London: Routledge.
- Lipski, J. M. (1997). Las lenguas criollas afro(ibéricas). Repositorio de la Universidad del Estado de Pennsylvania.
- Mühleisen, S. (2002). Creole Discourse. Exploring Prestige formation and Change across Caribbean English- Lexicon Creoles. Amsterdam: John Benjamin's Publishing Co.

- Patrick, P. (1995). Recent Jamaican Words in Sociolinguistic Context. *The American Dialect Society*, 227-264.
- Patrick, P. L. (1999). *Linguistic Variation in Urban Jamaican Creole. A sociolinguistic study of Kingston*. Amsterdam: John Benjamins.
- Sebba, Mark (1997). *Contact Languages, Pidgins and Creoles*. London: Macmillan Press LTD.
- Trudgill, P. & Hannah, J. (5th Ed. 2008) *International English: a guide to the varieties of Standard English*. London: Hodder Education.
- Westphal, M. (2011) *A History of Jamaican Creole in the Jamaican Broadcasting Media*. Disponible en línea en <http://www.gnel.de/Arbeit-Westphal.pdf>